

Clinton y Moratinos

LA VANGUARDIA, Editorial, 25.02.09

ESTADOS Unidos y España son dos viejos aliados que, más allá de los pactos geoestratégicos, tienen intereses comunes que aseguran unas buenas relaciones por encima de contingencias. Una realidad que se ha puesto de manifiesto en el encuentro mantenido ayer entre la secretaria de Estado, Hillary Clinton, y el ministro español de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos.

Ya son pasado las diferencias habidas entre la Administración Bush y el Gobierno de Zapatero a causa de la decisión de este último de retirar las tropas españolas de Iraq en el 2004 y de lo que diplomáticamente se ha adjetivado desde Washington como "errores retóricos", en relación con gestos considerados poco amistosos. Un periodo durante el cual la inexistencia de contactos al más alto nivel --"España no existe" se llegó a decir entonces desde la Casa Blanca-- no ha sido óbice para que ambos países colaboraran en la guerra de Afganistán o que durante este periodo hayan aumentado los intercambios comerciales entre los dos países que, todo hay que decirlo, siguen manteniéndose en cifras más bien modestas, de apenas el 4% por lo que se refiere al total español.

La realidad se ha puesto de nuevo de manifiesto en el encuentro de una media hora mantenido ayer entre Clinton y Moratinos. Aunque mediáticamente se pueda hablar de deshielo o de que se inicia "una nueva etapa, con un mayor compromiso para trabajar juntos", según Moratinos, lo cierto es que la reunión se inserta en la normalidad entre dos países aliados y amigos. Porque existe la voluntad por ambas partes de profundizar en las relaciones que, desde la Administración

estadounidense, se quieren "continuadas y productivas" y de que España sea no sólo un "aliado fiel, sino un socio activo en todos los compromisos". Y por parte española existe también la voluntad de reactivar todos los motores en la relación.

Afganistán, Oriente Próximo, Cuba y Latinoamérica estuvieron en la conversación entre Clinton y Moratinos. La primera pidió la ayuda española, como ya lo ha hecho con otros países europeos, para acoger a presos de Guantánamo, la prisión cubana que el presidente Barack Obama se ha comprometido a clausurar. Moratinos se mostró dispuesto a la colaboración, "siempre que las condiciones jurídicas sean aceptables".

Pero lo más destacado de la reunión entre Clinton y Moratinos es el tratamiento de la agenda común entre ambos países, en la que ocupa un puesto importante las relaciones con Latinoamérica en un momento especialmente crucial para su futuro. La Administración Obama sabe que la monarquía y el Gobierno español pueden desempeñar una notable función en esta área y que por historia, por vocación y por ser el puente natural con la Unión Europea, España ha de ser tenida en cuenta en las políticas americanas. Como también deberá ser tenida en cuenta en las relaciones con el Magreb y el Mediterráneo, tal como expuso el ministro español a la secretaria de Estado.